

---

Dos islas, un mismo mar de luchas, esperanzas y futuro

21/10/2019



Horas antes de que comenzara de manera oficial su agenda de actividades en Irlanda, el Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, aprovechó la tarde otoñal de domingo para, junto a la delegación que le acompaña, visitar importantes lugares de la vida social y cultural de la capital; no hacerlo hubiera sido desperdiciar una ocasión única.

Durante el recorrido, que coincidió con la fecha en que la Mayor de las Antillas celebra el Día de la Cultura Cubana, el mandatario recordó la significación de esa jornada para los cubanos y el hecho de que también en este propio mes se festejen los veinte años del establecimiento de relaciones diplomáticas con Irlanda, “dos islas que compartimos un mismo mar de luchas, esperanzas y futuro”.

Así lo dejó escrito en el libro de visitantes de la Biblioteca del Trinity College, la universidad más antigua de este país, fundada en 1592 por la Reina Isabel I. Díaz-Canel, acompañado por el doctor Patrick Prendergast, rector de la prestigiosa institución, conoció detalles de uno de sus tesoros más sagrados, el Libro de Kells, un manuscrito del siglo IX, obra de monjes celtas hermosamente ilustrada.

El mandatario recorrió parte de la Biblioteca de la Universidad, donde se conservan más de seis millones de libros; los otros más antiguos son del siglo XV. De manera particular, la visitada por el Presidente cubano guarda unos 250 mil ejemplares. Allí están ubicados además 45 bustos de mármol, todos de destacados hombres, pues la casa

de altos estudios en otros tiempos no recibía mujeres en sus aulas.

Hoy el 60% de sus estudiantes son féminas y, según le explicaron al líder cubano, se incorporarán próximamente a la muestra escultórica varias figuras femeninas. La lista de propuestas está encabezada por la científica polaca Marie Curie, primera en recibir un Premio Nobel.

Entre otras valiosas posesiones, la Biblioteca resguarda una de las pocas copias que aún quedan de la Proclamación de Independencia de Irlanda y, supuestamente, el arpa más antigua que se ha encontrado en la isla europea. Sobre todo ello indagó el Presidente caribeño, interesado siempre en la cultura y la historia.

Díaz-Canel acudió luego a la Catedral de San Patricio, erigida en honor al patrón de Irlanda y la mayor construida en esta nación. “No se puede venir a Irlanda, sin conocer a San Patricio”, dijo luego de recorrer sus pasillos, acompañado por el reverendo William Morton, reconocido como héroe por sus aportes cotidianos a la comunidad.

De su puño y letra dejó escrito el Presidente: “Hace apenas unas horas hemos recorrido emblemáticos espacios de esta bella ciudad de Dublín, en particular esta Catedral de San Patricio, que es tan entrañable y significativa para el pueblo irlandés. Con esta visita ustedes nos han acercado más a su rica historia y cultura. Gracias por la amabilidad y las atenciones. Reciban nuestro agradecimiento sincero, de respeto y admiración. Nuestros pueblos se distinguen por su patriotismo y ansias de independencia”.

Esa gentileza la vivió la delegación cubana en las calles de Dublín y cuando recorrió también el Saint Stephen Green, uno de los parques públicos más antiguos de la nación. Así le hicieron saber al Presidente cubano tres niños irlandeses que, acompañados de sus padres, le interrumpieron el paso por el famoso jardín dublinés para hacerle saber que les encantaría visitar Cuba, esa otra isla del otro lado del mundo, tan lejana y a la vez tan cerca.